Arzobispo
Braulio Rodríguez Plaza

Carta semanal

Ponte en camino... eres misionero

28 de enero de 2007

En esta ocasión voy a dirigirme a nuestros chavales cristianos, desde los que comienzan la catequesis infantil parroquial hasta los que están ya llegando a la adolescencia. ¿Hay algún motivo especial? Sin duda. El día 28 de enero es la Jornada de la Infancia Misionera. «*¿Y que tenemos que ver los niños y niñas con esa Jornada?*», dirán algunos. ¿No estáis bautizados? «*¡Claro que sí!*» ¿Y eso qué significa sino que formáis parte de la Iglesia, la gran familia de Jesús? En una familia todos tenemos que hacer algo. «*¿Y qué quiere esto decir?*», seguirán preguntando otros. Que todos los que formamos la Iglesia (obispo, curas, religiosos, padres y madres, jóvenes y chavales) tenemos una misión: vivir la fe cristiana con alegría y llevarla a los que no la tienen, porque no conocen a Jesús.

Benedicto XVI dijo el día de Reyes que en muchos lugares se celebra el Día de la Infancia Misionera, que ésta es la fiesta de los niños cristianos que viven con alegría el don de su fe y rezan para que la luz de Jesús llegue a todos los niños del mundo. ¡No me digas que no es bonito! ¡Cuánto podéis hacer vosotros, chavales, si sois capaces de no pensar únicamente en vosotros, sino de ver que otros chicos y chicas os necesitan! ¿Pero qué podemos hacer?

Primero, abrir el corazón y conocer qué pasa. Vosotros, claro está, tenéis problemas y alguna que otra dificultad en casa, en el colegio, en los juegos, pero, ¿sabéis qué pasa por el mundo con los niños? 6 millones de menos de 5 años mueren cada año por falta de alimento. Como para que te quejes de lo que tu mamá te pone en la merienda. Pero es que hay 180 millones de niños, menores de 10 años,